



Francisco Sanz de la Llosa en el Cuarto Centenario de su Muerte

El próximo día 5 de abril del presente año 1999 se cumple el cuarto centenario de la muerte de **Francisco Sanz de la Llosa**, tal como reza en el epitafio de la lápida de su sepulcro, que del centro del templo parroquial se trasladó hace unos años a la sacristía, donde actualmente se encuentra: "*Assi iau D. Francisco Sanz de la Llosa, ultim Rector desta esglesia, a fundat dos benifets y quatre collegiatures tots per als naturals desta Vila. Morí a 5 de abril any 1599*".

Francisco Sanz de la Llosa es un eclesiástico que llena la vida religiosa de la población de Bocairent durante la segunda mitad del siglo XVI. Pertenecía por línea paterna y materna, respectivamente, a las familias setabenses Sanz de la Llosa y Borja. Su madre era hermana de Alfonso de Borja (papa Calixto III). En la efigie que figura en su losa sepulcral se le representa revestido con ornamentos de diácono, por lo que es de presumir que el representarlo de este modo, es porque sólo fuera diácono, y no hubiese recibido el presbiterado, caso no demasiado raro en aquellos tiempos, en que con facilidad, sin haber recibido el episcopado o presbiterado, se poseía la titularidad de obispados o parroquias.

En aquellos años el reino de Valencia atravesaba una época de gran esplendor demográfico, económico y cultural. De esta grandeza y prosperidad participaba Bocairent, que como Villa Real, asistía con derecho a voto a las Cortes Valencianas. Su término municipal abarcaba el lugar de Alfafara, el Castillo y Villa de Balleres, además de las alquerías de Lex, Estuber, Benixama y Benicalap.

Construye en aquellos tiempos el puente "*darrere la villa*", que aún se conserva y que daba acceso a la misma población y que según Viciana era el más importante del reino de Valencia.

Después de las guerras de las Germanías, como prueba de su fidelidad al emperador Carlos V, Bocairent recibe el privilegio de tener mercado los martes de cada semana y feria anual en septiembre.

El 6 de julio de 1516 se inaugura en lo más alto de la Vila una artística Iglesia de estilo gótico, con un retablo, obra "*dels mestres Pere Cabanyes, Nicolau Falcó y Martí Cabanyes, pintors de retables y del mestre Damià Gonsalbes, fuster*".

Se levanta un bien dotado Hospital, donde se encuentra la actual casa Abadía, con una ermita dedicada a la



*Losa Sepulcral de Franc^o.
Sanz de la Llosa. Siglo XVI.*

Santísima Sangre. Se erige en 1504 la ermita de San Antonio Abad, pudiéndose contemplar aún hoy día su espacioso templo, de estilo gótico, donde en 1579 pinta un inspirado retablo el pintor Juan de Joanes. En 1537 se construye la ermita del Santísimo Cristo del Monte Calvario, que fue ocupado por un Beaterio de mujeres.

La devoción popular levanta las ermitas de la Virgen de Agosto, San Juan, San Pedro Apóstol, San Roque, Santa Agueda, San Blas, la Soledad y San Jaime.

En 1555, poco antes de morir, Santo Tomás de Villanueva, arzobispo de Valencia, autoriza que se establezca en la población un monasterio de religiosas agustinas, fundación que tiene lugar un año después.

Duante aquella centuria destacan preclaros hijos de Bocairant: *Vicente Ferre*, Visitador de los conventos de la orden franciscana, fundador del convento del Onda (1448) y preconizado para obispo; *Antonio Molina* (finales siglo XV - 1579) cartujo en Valdecris (Segorbe), autor de varias obras de espiritualidad; *Miguel Mahiques* (principios siglo XVI - 1576), agustino, obispo auxiliar de Jofre de Borja, obispo de Segorbe - Albarracín, gobernador eclesiástico del arzobispo de Valencia, Jorge de Austria y arzobispo de Sassari (Cerdeña); *Juan Bautista Montllor* (principio siglo XVI - 1569), catedrático de la universidad de Valencia y maestreescuela de la Catedral de Orihuela y *Joaquín Molina* (1523 - 1579) beneficiado de la Catedral de Valencia, de encomiables virtudes sacerdotales.

A la riqueza agrícola del extenso término de Bocairant se le une su importancia industrial, de manera que en 1587 el rey Felipe II constituye la Real Fábrica de Paños, facultando para que se elaboren 24 clases de tejidos.

Terminaba de concluirse el concilio de Trento y empezando a aplicarse las disposiciones conciliares que pretendían reformar las estructuras de la Iglesia. El 20 de mayo de 1567 el Beato Nicolás Factor y el venerable Cristobal Moreno fundan en la Villa el convento de San Bernardino de franciscanos recoletos; se erige el 20 de septiembre de 1579 en la iglesia parroquial la Cofradía eucarística de la Minerva; en 1591 se establece el beneficio de San Esteban y Santiago en la Ermita del Santo Cristo. Sanz de la Llosa, tal como figura en su epitafio sepulcral, funda dos beneficios en la parroquia y dota al Colegio Mayor de la Presentación de Nuestra Señora y Santo Tomás de Villanueva de Valencia de cuatro colegiaturas para que los aspirantes al sacerdocio, naturales de la Villa, se preparen idóneamente para el sacerdocio.

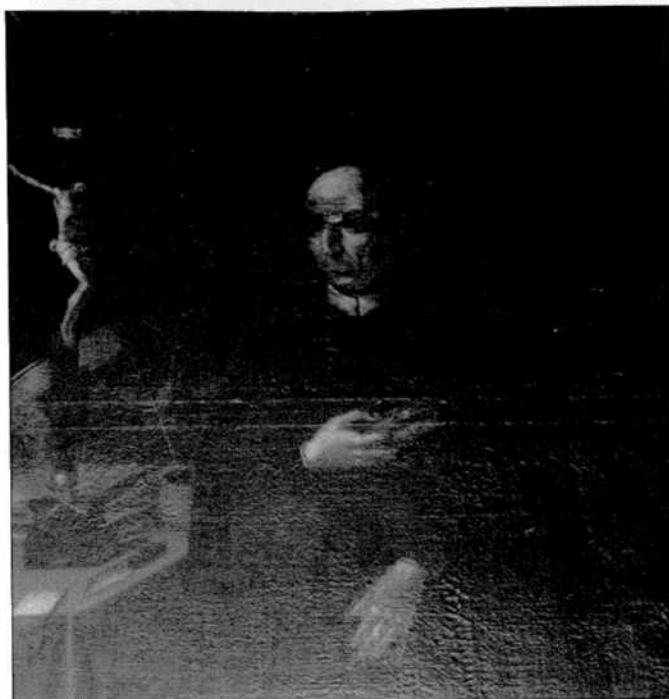
Durante su curato se realizó varias veces la Visita Pastoral. El arzobispo Martín Pérez de Ayala la celebra en julio en 1566, poniendo en práctica las directrices del concilio de Trento.

Doce veces celebra la Visita Pastoral en Bocairant el patriarca San Juan de Ribera, de ellas siete estando de párroco Francisco Sanz de la Llosa.

En 1570 está personalmente en Bocairant el Santo Patriarca, ya que mossén Felipe Juan Gasset; autor de unos pasquines contra el Arzobispo, se había refugiado en esta población. Y allí va a buscarle para atraerle al buen camino, nombrándole vicario de la parroquia de San Pedro de la Catedral de Valencia.

Siete años después lo volvemos a encontrar en esta Villa, estando presente el 6 de enero de 1577, en la profesión religiosa de Sor Juana Giménez, realizada en el convento de las religiosas agustinas.

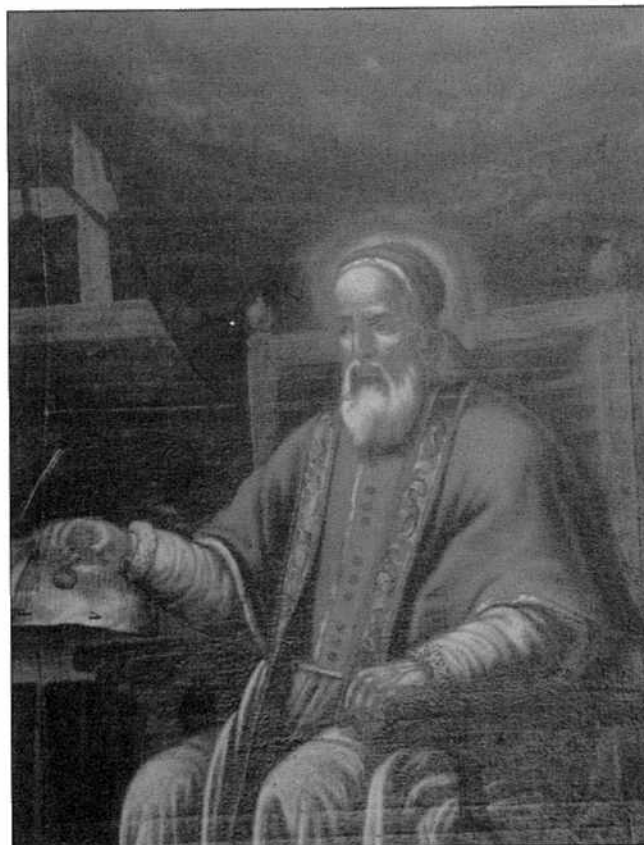
Y en febrero de 1597 lo encontramos de nuevo en esta población para reconciliar la Iglesia Parroquial, pro-



Retrato de Sanz de la Llosa

fanada por una riña que habían tenido el mes anterior los sochantres mientras cantaban las vísperas.

También Francisco Sanz de la Llosa fomentó las artes. En su tiempo encontramos al eximio pintor Juan de Joanes, realizando sus obras artísticas en la parroquia, aunque es fácil deducir que estuviese ausente en muchos momentos, ya que era normal el no guardar residencia en aquellos tiempos, esto explica el que al morir el 22 de diciembre de 1579 Juan de Joanes figurase como cura mossén Juan Sirera.



San Pío V firmando la Bula de los Beneficiados

Pero especialmente Francisco Sanz de la Llosa pasará a la posteridad por haber conseguido el privilegio del papa San Pío V, por el que se concedía que fuese el párroco la persona moral del cabildo de beneficiados, que para actuar era representado por medio de un Vicerrector.

El papa Pío IV, que había llevado a feliz término el concilio de Trento, se dispuso a poner en práctica las disposiciones disciplinares emanadas del mismo. En este sentido reservaba a la Santa Sede la colación de beneficios, tanto los de cura de almas, como los que no tenían obligación pastoral.

Francisco Sanz de la Llosa resigna la titularidad de la parroquia a la Santa Sede. Tal deseo queda expuesto en la Bula pontificia de la erección del privilegio que se concede al cabildo de beneficiados, al decir: *“En la Iglesia Parroquial de la Villa de Bocairent, en la diócesis de Valencia, por libre resignación del amado hijo, Francisco Sanz de la Llosa, a la sazón entonces Rector de dicha Iglesia, que puso espontáneamente en manos de nuestro predecesor, el papa Pío IV, de feliz memoria, dicho Curato y por él mismo fue aceptado, y que al vacar que nadie pueda disponer de su provisión, fuera de nuestro sucesor”*. Pero seguidamente dice: *“Pero por otra parte nuestros amados hijos, los beneficiados de dicha Iglesia Parroquial de Bocairent suplicaron que si sus frutos, réditos y emolumentos, se concedieran al Clero, resultaría no poco favorable al incremento del Culto y de los Oficios Divinos con un mayor fervor y frecuencia los sacramentos. La cura de almas de los feligreses se ejercitaría por uno o dos beneficiados hábiles e idóneos...los frutos, réditos y emolumentos se aplicarían en distribuciones por la asistencia a la misa conventual y recitación de las Horas Canónicas, con tal de que los frutos, réditos y emolumentos no excedieran los 350 ducados de oro”*.

La ratificación pontificia de dicha Bula no la pudo realizar el papa Pío IV, ya que falleció el 9 de diciembre de 1565. Su sucesor Pío V, elegido papa el 7 de enero de 1566, lo confirmó, pocos días después de su elección, el 16 de febrero inmediato.

En virtud de este privilegio pontificio la cura habitual de la parroquia residía en la persona moral de los beneficiados, que pasaban a regir colegiadamente los destinos espirituales de la comunidad parroquial y el ministerio parroquial quedaba confiado a uno o dos vicarios temporales.

En la Iglesia Parroquial de Bocairent llegaron a haber hasta 27 beneficiados y 3 sochantes (cantores), aunque normalmente fueron entre 14 a 18 el número de clérigos que residían en la población.

Un beneficiado, como Vicerrector, era elegido anualmente para que representase al cabildo de beneficiados en algunos asuntos. La Bula pontificia, disponía que en los días de la semana de Pascua de Resurrección tenía que tener lugar en la sala capitular de la Iglesia Parroquial la elección del Vicerrector por todos los miembros de dicho cabildo. El nuevo Vicerrector comenzaba a ejercer su cargo con la bendición de términos el día 3 de mayo.

Además de la elección del Vicerrector, tenía lugar en el capítulo la designación de otros cargos para el adecuado régimen de la parroquia: Racional (contador de misas); Síndico (administrador); Subsíndico; Colector de los frutos primaciales; Colector de los derechos rectorales; Archivero; Primer domero (custodio del templo, administración de sacramentos); Segundo domero; primer diácono; segundo diácono; primer subdiácono; segundo subdiácono.

El Vicerrector decidía normalmente en el régimen de la parroquia. Pero en los acontecimientos extraordinarios tenía que acudir al parecer de todo el cabildo, tal como se puede constatar en las actas del *“Llibre de Delliberacions y capitols dels beneficiats de la parroquia de Bocairent”*, que del 21 de mayo de 1609 al 1 de febrero de 1794, se conserva en el archivo parroquial, y presenta las vicisitudes de esta interesante institución, reflejando, con ello, la vida de la parroquia y de la Villa de Bocairent.

La Bula pontificia comenzó a aplicarse después de la muerte de Francisco Sanz de la Llosa, y con ello este singular modo de regir la parroquia, durante casi 300 años, configuró la peculiar religiosidad de la población.

Bocairent reconoció la gestión de este insigne eclesiástico. Un retrato al óleo, de grandes proporciones, obra de Pedro Robres, le recuerda en la sacristía de la Iglesia Parroquial.

En el Museo Parroquial se conservan su portapaz y artísticos ornamentos de aquella época y el copón en que los beneficiados depositaban sus votos para elegir al Vicerrector.

Al papa Pío V, igualmente, se le pintó un retrato, obra de Pedro Robres, representado en el momento que firmaba la bula pontificia, y que se conserva también en la misma sacristía.

Este privilegio, que gozaron también las parroquias de San Nicolás y Santos Juanes de Valencia, persistió hasta el Concordato de la Santa Sede con el Gobierno Español de 1851, en que en el artículo 25, suprimía estas modalidades de régimen parroquial, al disponer que *“ningún cabildo ni corporación eclesiástica podía tener ajena la cura de almas, y los curatos y vicarías perpetuas, que antes estaban unidas pleno jure a alguna corporación quedarán en todo sujetas al derecho común”*.

Sin embargo en la parroquia de Bocairent se conservó el privilegio hasta 1902, en que la jerarquía diocesana nombró como cura ecónomo a Don Daniel Llorens Pellicer, que cesó del cargo en 1907, al ser nombrado cura párroco Don Antonio Artés Signes. El último Vicerrector fue el inolvidable mossén Joaquín Miralles.

Bien está, pues, que al celebrarse el cuarto centenario de la muerte de Francisco Sanz de la Llosa, cuya actuación tuvo tan notable repercusión en la vida religiosa de Bocairent, se le dedique este recuerdo histórico.

Arturo Llin Cháfer